

BARBARA HAYES

Malú Sierra, periodista que escribe libros

Entre la tierra y el cielo

En el techo del mundo anda la periodista Malú Sierra. Se fue a La Paz, Bolivia, a prometer allí un libro sobre los aimaras. Desde

todo es allí. Esta obra, la primera de una serie de cuatro sobre comunidades indígenas, es el instrumento que eligió la autora para acercarnos a culturas distintas a la Occidental. "Tendrán, dice, que han pasado 500 años y no nos conocemos ni entendemos".

Malú Sierra, la que hasta hace pocos años fuera una incisiva entrevistadora política, abundando las arenas de la congresación y se tambaleó primero en las fuerzas políticas que merced por el Valle de Elqui y después en el universo indígena.

Este cambio radical en su quehacer profesional, fue por tanto. "Me arrancó de la política. Cabel política en dictadura durante diez años. Entonces que ya había hecho mi servicio civil. Me aburrí de entrevistar gente mala y mentirosa".

La decisión la tomó en una noche de sueño, mientras miraba hacia su lejano hogar, en El Arenal, Llerena. Y Malú conduca guiando. No podía entender... "Tan horrible como de vivir en un país en el que se degradaba gente y los responsables, para colmo, eran algunos que estaban encargados de nuestra seguridad. Por fin hoy al completo a aclarar ese caso".

Por el camino de tres profesionales comunistas, en 1983, el que marcó un hito en la vida de Malú Sierra. Rememoró sus trabajos en las revistas Hoy y Cose y paró con una familia amiga al Valle del Elqui. "Esa fue mi puerta de salida, yo estaba en una crisis muy grande".

De la experiencia en ese maravilloso valle, escribió El que al cielo está en la tierra. Un libro que vendió más de 20 mil ejemplares. "Siempre le he dado gracias a la Gabriela Mistral por su inspiración. Me había quedado sin paga y con



"Me arrancó al voluntarismo. Los temas indígenas me aburren los temas políticos para tener un mundo en paz y Lola Hoffman me hizo conocer al I-Ching".

hijos que mantener" (tiene cuatro, de dos matrimonios).

La proximidad de Moquegua, de la tumba y los parajes de Gabriela, más la fuerza del Elqui, empujaron a Malú a escribir un gran reportaje en doce capítulos. El éxito económico de esa empresa intelectual le permitió darse el tiempo suficiente para pensar qué quería hacer.

Hace un curso de agricultura orgánica y me di espacio para largarme a mi misma, allá en el campo donde yo vivo, de toda la buena que me dejó adentro el hacer política en dictadura.

Como paciente primero, y como amiga, después, descubrió durante años a la riquísima Lola Hoffman. De esa intimidad surgió otro libro, Sanku, un camino al despertar. "Me costó mucho escribirlo, porque el conocimiento es claramente más difícil".

Lola Hoffman la guió por los verticilos de la mente humana. Le corrigió, comentó, hasta la última coma, "porque era una perfeccionista al máximo. Apenas lo terminé, ella murió y con el libro entre las manos. A Lola le debo el haber aprendido a vivir en mi misma y la posibilidad económica de escribir libros. Sanku agotó nueve ediciones".

Además de Lola y el Elqui, Malú Sierra había publicado: Junto a Raquel Correa y Elizabeth Subercaseaux, un libro de entrevistas titulado Los generales del régimen. Y entre El cielo está más cerca y Sanku, apareció otro sobre el Papa que hizo con Luis Alberto Gaudenzi. De los Cápatos a los Andes, pero del cual no tiene los derechos.

UNA COYUNTURA DISTINTA

Malú no disminuía que la proximidad de los 500 años

del Descubrimiento de América fue uno de los motivos para meterse en el mundo indígena.

"Yo periodista, estoy acostumbrada a documentar, pero, afirma que su interés por esas culturas se inicia "que se mantenga a pesar de la aplandona del progreso", no es como la de los etnohistoriadores que estudian a los Incas vivos.

Vicinos a los indios en Bolivia. Aquí me enseñaron que no había, que todos éramos chilenos. Hoy, en la víspera de los 500 años, se está formando una transnacional indígena que sorprenderá a

muchos. Ellos han recuperado la dignidad de ser lo que son y están hablando de autonomía.

Los mapuche ("sin a por que la palabra es plural") son el motivo del segundo libro de la serie indígena. Dos mediantes, dice, en el libro antes de fin de año. Arriba abajo le han significado cuatro años de escritura, investigación y aprendizaje.

"La visión del mundo de ellos es opuesta a la nuestra. La tierra es sagrada; son culturas espirituales que no han perdido la conexión con lo divino. Tienen grandes similitudes con los orientales.

Hace ya unos cuantos años que Malú se inició en la meditación. "Me acordé al budismo. Los temas tibetanos me dieron las herramientas para tener mi mente en paz y Lola Hoffman me hizo conocer el I-Ching".

El porqué fueron los aimaras los primeros que interesaron a Malú, estuvo en un sueño. O en una serie de sueños que le revelaron la urgencia de hacer este libro. Partió al norte de Chile a conocer a los pocos aimaras que viven en el abigarrado de nuestro país. Estuvo en la Fiesta religiosa de Tumbachaca: un pueblo que durante 262 días del año permanece cerrado y en el que sólo vive una pareja que custodia la iglesia. Pero durante tres días se abre para un ceremonial festivo, a cuatro mil metros de altura. "Esa gente es invisible para los chilenos", comenta con pena.

De allí a Bolivia, varias voces, hasta que llegó que los aimaras se entregaron a la paz, sin desconfianza. Por eso ahora, cuatro meses después que Donde todos es altar, va la Paz (o la luna) en Chile. Malú fue a devolver a sus destinatarios su obra.

De verdad me siento muy cerca de los indígenas de allá y de acá. Me siento cómoda y me entiendo con ellos. Con cualquiera de ellos puedo estar largos minutos conversando como se abre una flor. Son mis amigos.

/D.I.U./

(Datos e Informaciones Útiles)

Derechos asertivos

Hoy, a las 18:30, en el Museo de Santiago Merced 850, se dictará la conferencia "Los derechos asertivos de la mujer", a cargo de la abogada Patricia Klump y la psicóloga Joviana Escobar. La charla es organizada por la Asociación Latinoamericana para el Desarrollo e Integración de la Mujer, A.I.M., y una vez finalizada se realizará la asamblea anual para elegir al directorio de este organismo.

Habilidades sociales

Los tímidos, el dejarse atropellar, el no ser directo al hablar, son conductas bastante típicas de los chilenos que denotan, según los especialistas, falta de habilidades sociales. Este tema es el que abordan las profesoras de la Universidad Católica, Carmen Gloria Hidalgo y Nureya Abanca, en su libro Comunicación interpersonal. Programa de entrenamiento en habilidades sociales, recién lanzado por Ediciones UC. La obra entrega un programa terapéutico para mejorar las relaciones entre las personas. Y es una propuesta avalada por años de investigación en este ámbito de ambas autoras. El programa, de hecho, ha sido aplicado en más de 400 jóvenes universitarios.



Carmen Gloria Hidalgo y Nureya Abanca

Casas y cosas

"Sobre de las cosas y de las cosas" se llama la exposición de Graciela Alonzo, que se inauguró el domingo en el Instituto de Estudios Sociales, Hoffmann 1406, piso 79.

Graciela es integrante del movimiento Forma y Espacio, que dirige Raimundo Vergara Gort, y ha expuesto en importantes espacios para el arte de nuestro país.

"La base conceptual de este movimiento explica la artista en estructuralista. Allí descubre el arte abstracto geométrico en las expresiones artísticas precolombinas".

Graciela dice que quiere mostrar en forma directa, a través de su obra, el vuelo de los pájaros y el ensueño de los molinos. También las cosas como símbolo de distintas situaciones.

AUTORÍA

Hayes, Bárbara

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre la tierra y el cielo [artículo] Bárbara Hayes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa